SERIE "HACIA EL FIN"

03

VELANDO DELANTE DE ALGUNAS ADVERTENCIAS ANTES DE LA VENIDA DELSEÑOR

IVÁN DARÍO PÁEZ

Ediciones Bíblicas Koinonia

Velando delante de algunas advertencias antes de la Venida del Señor

Hermanos, tenía en mi corazón algo complementario de lo que compartía y leíamos hace ocho días, pero es necesario ir viendo algunas cosas de manera un poco más detallada, a medida que el Señor nos vaya dando oportunidad. Entonces quisiera que abriéramos inicialmente en la Segunda Epístola del apóstol Pablo a los Tesalonicenses. Allí el apóstol Pablo, teniendo en cuenta cosas que ya el Espíritu del Señor había hablado a los profetas del Antiguo Testamento, especialmente a Daniel, y también teniendo en cuenta las palabras del Señor Jesús, y el propio Señor Jesús tuvo en cuenta a Daniel, entonces aquí el apóstol Pablo nos va a mostrar algunas cosas que son necesarias tener en cuenta antes de la Venida del Señor. El mismo apóstol Pablo dice que al que ame la Venida del Señor le está preparada la corona de justicia (2 Ti. 4:8). Entonces, el que ama la Venida del Señor, pues, va a querer entender algunas cosas, estamos confiando, y debemos confiar siempre en Su gracia, en Su sabiduría, en lo que Él mismo nos va hablando. Y si amamos al Señor vamos a querer entender las cosas que están por suceder antes de la Venida del Señor.

Dice el apóstol Pedro (leamos en Pedro antes de leer en Tesalonicenses), en la 2ª. Epístola, capítulo 1, desde el versículo 16: "*Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas…*", es decir, que los apóstoles no hablaban siguiendo su propio parecer o fábulas artificiosas, pero aquí el apóstol Pedro nos muestra cómo ellos daban a conocer las cosas al pueblo del Señor: usando, teniendo en cuenta la Palabra del Señor, la cual es lumbrera, es lámpara a nuestros pies, y no debemos salir de allí. Hay cosas acerca de lo que está por venir que están claramente anunciadas en las Escrituras, las cuales no podemos ignorar y en las cuales no podemos dejar de velar. Hemos visto cómo el Señor nos ha puesto, o particularmente me ha puesto ese pasaje, cuando estoy compartiendo siempre me lo trae a mi corazón, a mi Espíritu y a mi memoria, esa parábola del Señor Jesús, donde dice que el Reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que si supiera a qué hora vendría el ladrón, pues, no tendría necesidad de velar, pero como no sabe, entonces, él estaba velando y velando ¿Cómo? Tenía los lomos ajustados; entonces, recuerde

que el apóstol Pablo nos habla también de ajustarnos los lomos con la verdad, con la palabra de verdad, y con la lámpara encendida, es decir, estar atentos en espíritu, donde mora el Espíritu Santo es donde podemos ir entendiendo la Palabra del Señor, y el Señor va dando testimonio a nuestro espíritu si queremos entender la Palabra del Señor, si queremos conocer aquello que el Señor mismo nos ha dado.

Entonces, ahí en 2ª de Pedro, sigue diciendo: *"…sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad."* Es decir, que los apóstoles fueron testigos del Señor, y ellos no estaban inventando cosas, ni estaban inventándo fábulas, sino que estaban realmente representando al Señor, la Palabra del Señor, la Palabra del Espíritu Santo del Señor, y no representándose a sí mismos. Los seres humanos tenemos tendencias humanas, pero el Señor nos llama, al que le ama, a negarnos, "el que me ama, niéguese a sí mismo, quien quiera ser mi discípulo" (Mt. 16:24), negarnos en nuestras propias tendencias, o negar, inclusive, nuestros propios temores o miedos, o conveniencias, y ahí se demuestra realmente el amor del Señor; el amor del Señor no es un sentimiento, aunque toca los sentimientos, pero debe proceder primero del Señor, ya que el propio Señor es el amor, Dios mismo es el amor, pero <u>el amor va acompañado de la verdad</u>. Entonces el Señor dice que: "El que le ama, guarda Su Palabra, guarda Sus mandamientos", dice: "Y me amará", y dice el Señor: "Y mi Padre le amará, y yo le amaré, y vendremos a él, y me manifestare a él" (Jn. 14:23). Entonces, el Señor nos llama la atención para que le amemos a Él en la verdad, en Su Palabra, confiemos y descansemos en el Señor, al mismo tiempo estemos velando, firmes. Porque eso lo dice el apóstol Pedro; ellos tenían sus tendencias, sus temores, sus cosas, y a veces no nos damos cuenta, pero debemos negarnos a nosotros mismos y volvernos al Señor, y confiar en Él; porque Él es lo más seguro. A veces pensamos que lo nuestro es lo seguro, y a veces podemos equivocarnos guiando a la iglesia hacia lugares no seguros, poco a poco nos podemos ir desviando de la Palabra del Señor. Entonces, lo importante es estar con el propio Señor, y eso se va a manifestar en la medida que le seguimos a Él, aun a pesar de las dificultades y de las cosas que nosotros podamos padecer en nosotros mismos, no importa, lo importante es el propio Señor.

Y dice: "*Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.*" Es decir que el Padre se complace en Su Hijo y se complace en la palabra de Su Hijo, y quiere que nosotros oigamos a Su Hijo, "*…a él oíd*" ¡A Él oíd! (Mt. 17:5). "*Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.*" Ese es el monte de la transfiguración, y nosotros le oímos a Él, dijo Pedro. En el verso 19: "*Tenemos también la palabra profética más segura…*", es una Palabra profética, que es más segura, la cual es la Palabra del Señor, o sea que los apóstoles estaban atentos a la Palabra profética. Cuando leemos al apóstol Pablo, vamos a ver que está lleno de profecía, porque los apóstoles anunciaban los hechos de Cristo, las victorias de Cristo, la obra consumada de Cristo; por el Espíritu Santo la explicaban, por eso era necesario que viniera el otro Consolador para poder entender las cosas, pero también anunciaban lo porvenir; porque el Espíritu de Cristo vino para edificar Su Iglesia, preparándonos para la Venida del Señor ¿Y cómo nos preparamos? Por medio de la Palabra del Señor, por medio de Su Palabra, la cual es inspirada por Su Espíritu Santo, Su Palabra es Espíritu y es vida; entonces, nunca va a ser fuera de la Palabra, nunca van a ser nuestras opiniones, ya que esto sería edificar sobre la arena, pero el Señor dice que "el que escucha estas palabras, y las guarda, las sigue y las hace, le compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la Roca" (Mt. 7:24). Y podemos tener muchas opiniones, pero debemos, entonces, mirar juntos la Palabra del Señor.

Dice: "*Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro* (todo lo demás es oscuridad; lo que esté fuera de la Palabra del Señor es oscuridad), *hasta que el día esclarezca* (ese es el día de la Venida del Señor) *y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada…*", es decir, que no vamos a leer un pasaje para acomodarlo a algunas circunstancias o a nosotros mismos, o a algún movimiento nuestro ¡El Señor nos libre de seguirnos a nosotros mismos o de querer que nos sigan a nosotros, lo que nosotros pensamos o sintamos, cuál sea nuestro parecer, sino que siempre nos conduzcamos hacia el Señor! Y por eso Pablo tenía en

cuenta, vamos a ver a Daniel, tenemos el trasfondo del profeta Daniel, y el de otros de los profetas de todo el Antiguo Testamento, porque recuerden que las Escrituras que ellos tenían en ese momento, en su tiempo, en el primer siglo, lo que tenían como Escritura era el Antiguo Testamento; hay que conocer muy bien la palabra profética más segura que nos alumbra en lugar oscuro como una antorcha. El Señor dijo: "Cuida que tus ojos estén llenos de luz, porque así todo tu cuerpo estará lleno de luz. Ten cuidado con la luz que hay en ti, no sean tinieblas" (Lc. 11:35). No nos engañemos a nosotros mismos. Pero el Señor Jesús le dijo a Pedro: *"¡Quítate de delante de mí, Satanás!*" *porque no pones la mira en las cosas de Dios*…" (Mr. 8:33). Porque es que el Señor Jesús les estaba hablando acerca de su necesidad de ir a la cruz y de que se cumpliese la Palabra acerca de Sí mismo, que tenía que ir a la cruz y ser maltratado y humillado, entonces Pedro le dijo: "*Señor, en ninguna manera esto te acontezca*." (Mt. 16:22). Ahí Pedro parecía muy bondadoso. Las palabras de Pedro parecían "muy comprensivas" (entre comillas), muy diplomáticas. Pero, hermanos, el Señor Jesús quiere que le amemos y le sigamos a Él, y hay cosas de pronto que a nuestra carne nos puede parecer como que nos daña nuestra fiesta, como que nos daña nuestro programa, pero lo importante es que se cumpla el programa de Dios; en medio de la batalla se cumple el programa de Dios ¡Ahí está la maravilla! Que en medio de las dificultades, las batallas y las guerras, el Señor hace lo suyo también. Entonces debemos decidir, con la ayuda del Señor, pedirle Su gracia, Su ayuda, Su sustento, para que le podamos seguir a Él: "…*El que me ama, mi Palabra guardará...*" (Jn. 14:23). Entonces el Señor nos ayuda para sustentarnos con Su gracia a fin de poder entrar por la puerta estrecha y seguirle por el camino angosto, pero que conduce a la Vida. Y el Señor es muy realista, el Señor con mucho amor nos sacó de las tinieblas, de ese camino espacioso, y nos lleva hacia la puerta estrecha, hacia el camino angosto; esto debemos tenerlo muy en cuenta, porque ese camino angosto es el que conduce a la Vida (Mt. 7:13-14). Mis amados, el Señor Jesús nos ama, vino y nos mostró el camino; <u>Él es el Camino, y esto incluye muchas cosas: este camino incluye el perdón, la salvación, el descanso, el reposo en Él, y ahora en esa base poner el rostro como quien va a Jerusalén</u>. En esto el Señor nos dé mucho entendimiento para que le amemos y le sigamos a Él.

Por eso dice aquí: "…*entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura…*", el apóstol Pablo en Tesalonicenses va a hablar profecía también, y le está hablando a una iglesia nueva. Y alguno podría decir: "No, a los hermanos no hay que hablarles de estas cosas para que no tengan miedo" No es así. Esto realmente en el Espíritu nos fortalece la fe, porque el Señor quiere hacernos esforzados y valientes, esforzados en la fe, y valientes, porque Él es valiente. Y el Señor nos fortalece, nosotros mismos no vamos a pretender ser valientes, esforzados, pero el Señor sí nos da valentía y esfuerzo en Él. Isaías 40:29-31 dice: "*El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas… los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Yahveh tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.*" Uno en su juventud humana como que tiene mucha fuerza, y camina, y hace, y empieza, y hace sus cosas a su manera, e inclusive quiere excusarse, pero no nos debemos excusar. Entonces, el Señor Jesús reprendió, a Satanás, que estaba usando la comodidad de Pedro, y le dijo: "*¡Quítate de delante de mí, Satanás!... porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.*" Y las cosas de los hombres implican muchas cosas, temas económicos, aun política, politiquería y religiosidades, cosas nuestras. El Señor nos quiere mostrar las cosas, Él mismo es la luz, Él es el camino, <u>y nos muestra la senda por la cual debemos andar, la cual es estrecha, pero que conduce a la luz.</u>

Dice: "…*entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada…*", es decir, que no podemos pretender tener nosotros la última palabra; la última palabra la tiene el Señor en Su Palabra, en la Biblia, en la Escritura. Y por eso Pablo, cuando hablaba, lo hacía basado en lo que Daniel decía, también en lo que decían los profetas, los Salmos, Moisés. "…*porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana…*", es decir, que Pablo no se inventó esto. Sino que esto Pablo lo habló con revelación, estando en el tiempo que ya estaba, ya después del Señor Jesús, dentro de la administración de los tiempos, ya en la época de la bestia de Roma, habló estas palabras, y dice Daniel que a esta bestia le saldrían diez cuernos, y un cuerno pequeño, entrando cada vez más a los tiempos finales, cada vez más cerca ¡Gloria al Señor! ¡Qué alegría! ¡Qué precioso es el Señor!

Podemos identificarnos como hijos de Dios en Su Palabra, porque el Señor Jesús se identificó con nosotros en Su muerte, en Su sepultura, en Su resurrección. Ahora nosotros nos identificamos con Él por la fe. Romanos 6. 3-11).

Dice: "…*porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.*" Entonces, eso que vamos a leer fue inspirado también por el Espíritu Santo, y el Señor me ponía este pasaje, porque éste resume muchas cosas, y, aun cuando no quiero leer ahora deteniéndome en hacerlo palabra por palabra, sino teniendo en cuenta algunas cosas, seguir teniéndolas en cuenta y ser confirmados con esta palabra profética más segura.

Entonces, volviendo ahí a la Segunda epístola del apóstol Pablo a los Tesalonicenses, en el capítulo 2, a partir del verso 1, dice: "*Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos…*" La venida del Señor y nuestra reunión con Él son dos cosas que se darán en un mismo momento; "…*que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar…*", es decir, que hay un modo de pensar normal en la Iglesia, que había en la Iglesia del primer siglo, y no nos podemos dejar mover por el pensamiento de la época, inclusive religioso, o tendencias teológicas. Y sabemos que una tendencia se va formando poco a poco, pudiera parecer inicialmente que no fuera una tendencia, pero empieza a tender a algo, y después se convierte en una tendencia o en un movimiento, y una escuela de interpretación. Pero dice el apóstol Pablo que no nos dejemos mover; ahí está nuestra responsabilidad, dice: "…*de vuestro modo de pensar…*", es decir, que hay un modo de pensar normal en los apóstoles, en la Iglesia del primer siglo, que es el mismo hasta el final; por eso dice en Apocalipsis, en varios lugares: "…*lo que tenéis, retenedlo*…"; "…*retén lo que tienes…*" (2:25; 3:11). Hace un momento se leía ese pasaje: *"Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete…*" (Ap. 3:3). "*Guarda lo que has recibido",* , nos podemos salir por causa de la debilidad humana, la cual muchas veces no la conocemos, y empezamos a perder aquel depósito que hemos recibido del Señor en Su Palabra. Lo importante es la Palabra, no una tendencia, ni una escuela, de las cuales hay muchas, sino la Palabra del Señor.

Entonces, dice así: "…*ni os conturbéis, ni por espíritu…*", porque hay espíritus de error, pero eso está en minúscula, son espíritus humanos, nuestros propios espíritus, los cuales se pueden desbocar y seguirse a sí mismos (Ezequiel 13.3), podemos seguir nuestro propio espíritu, y debemos seguir es al Señor, quien habita en nuestro Espíritu, por Su Palabra lo podemos seguir, por medio de Su Palabra que es lumbrera a nuestro camino; "…*ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra…*", porque podemos nosotros hacer un concilio, pero ¿será que ese concilio está representando fielmente al Señor? "…*en el sentido de que el día del Señor está cerca.*" Es decir, ya ha llegado, y no ha venido el Señor todavía en Su segunda Venida, pero, ya está viniendo ¡Ay, Señor! ¡Qué alegría! Ya el Señor está viniendo, en cualquier momento lo vamos a ver en gloria. "*Nadie os engañe en ninguna manera* (ninguno os engañe, ninguno); *porque no vendrá sin que antes venga la apostasía…*" Entonces, la carga que el Señor me ponía hoy es que Él no viene sin que antes venga la apostasía; es decir, de manera muy lógica, según esta lectura, antes de la venida del Señor viene la apostasía ¡Viene la apostasía! Y hay algunos elementos que muestran ya la apostasía. Entonces, debemos cuidarnos para no desviarnos hacia cosas que sean diferentes de la Palabra, y aun del Señor mismo.

Inclusive, vean que aun Pedro en ese momento parecía muy bueno. Y podemos sacar versículos fuera de su contexto para aplicarlos a contextos que no pertenecen, aunque la Palabra del Señor, el consejo es uno, pero hay aplicaciones respectivas en cada tiempo, en cada kairós, en cada tiempo de Dios. Hay que tener en cuenta eso, la plenitud del consejo y sus aplicaciones respectivas en cada época, en cada tiempo, e inclusive en cada lugar. Eso es muy importante, que el Señor nos abra los ojos por Su Espíritu Santo.

Dice: "…*no vendrá sin que antes venga la apostasía…*" Y la apostasía viene de muchas maneras, amados. Por ejemplo, en la iglesia en Laodicea, el Señor le hace una reprensión, ahí en Apocalipsis 3, donde hay un tipo de apostasía, y son iglesia del Señor, pero empiezan a irse, y Laodicea empezó a acomodarse mucho, empezó a haber un estado de tibieza sin darse cuenta; a veces podemos estar en ese estado de tibieza. Por ejemplo, hoy en día cuánta gente no está esperando en esta época que estamos viviendo, en este año, que se acabe la pandemia y se acaben las cuarentenas y los confinamientos

para salir corriendo a un centro comercial, a los cines. Claro, yo no estoy hablando en contra del pueblo del Señor. Pero existe esa condición al final de los tiempos, en el cual nosotros debemos velar, porque ese es también un tipo de apostasía. Y ese es el estado de Laodicea, "dices que eres rico, que no tienes necesidad de nada", entonces el Señor le dice a Laodicea que ella es tibia. Pero el Señor quiere que estemos fortalecidos en Él. Y el Señor le dice: "…*sé, pues, celoso, y arrepiéntete.*" (Ap. 3:19). El Señor no le habla a la Iglesia para condenarla, sino para que sea nuestra luz; a veces no nos gustan esas palabras, pero el Señor al que ama disciplina, y parte de esa disciplina es mostrándonos la verdad porque nos ama; "…*sé, pues, celoso, y arrepiéntete.*" Y allá en Efeso dijo: "…*y haz las primeras obras…*", arrepiéntete también, o "…*si no… quitaré tu candelero de su lugar*…" (Ap. 2:5), cuando se pasa por encima la Palabra, el gobierno de Dios, representado en Su palabra, en Su Espíritu, y también en Sus hijos. Y hay muchas cosas que el Señor quiere aprontar en nuestra vida para apresurar Su venida también, que el Señor gobierne, como el cántico que cantábamos hace unos minutos: "queremos el gobierno del Señor, condúcenos, Señor, queremos tu gobierno", y el gobierno nos conduce a Jerusalén, es decir, a lo que el Señor dijo: "Tengo que ir a Jerusalén", le dijo a Pedro. Entonces, no podemos desviar al pueblo del Señor, diciéndole: "Paz y paz", cuando realmente no hay paz, cuando son momentos difíciles. Sí, debe haber paz en nuestro corazón con el Señor, y con todos, en la medida que el Señor nos vaya ayudando a estar limpios de corazón. Pero no vamos a estar en paz con el mundo, y mucho menos con el maligno, ni tampoco con nuestra carne, con lo que nos exige la carne ¡No, no! En ese sentido, el Señor dijo: "…*no he venido para traer paz, sino espada.*" (Mt. 10:34), hasta que la Palabra del Señor, como espada de dos filos, penetre y separe lo que es del alma del espíritu (Hebreos 4.12). Y <u>nosotros, como seres humanos, no nos podemos confiar en nosotros mismos, o si no empezamos a bajar la guardia, empezamos a confiarnos en nuestra propia prudencia, y allí, pues, no estamos seguros, hay dificultad allí</u>.

Entonces, por eso dice Pablo acá, que antes viene la apostasía, "…*y se manifieste el hombre de pecado…*" Hace una semana recordábamos eso, esa expresión 'hombre de pecado'; esa palabra 'pecado' aquí es la palabra "anomías", que quiere decir sin normas; 'nomos' es la norma o la regla, la ley,

las leyes, y “anomías” es sin normas, es decir, la anarquía, y podemos ver cómo, en el progreso de la historia de la humanidad, y particularmente en el siglo veinte, especialmente, después de las dos guerras mundiales, se levantaron movimientos anárquicos, movimientos de anarquía. Ustedes ven, por eso hay tanta revoltura, y tanta protesta, tanta cosa; y la gente, en vez de volverse al Señor, a clamar al Señor, entonces se levanta en protestas, y protestas financiadas por algunos, porque es que hay cosas que no podemos ignorar que existen; hay confabulaciones en contra del Señor y de Su pueblo.

Eso lo leíamos hace una semana en el Salmo 2, los reyes se reúnen, se consultan unidos ¡Ah! Hay una unidad, ¿pero alrededor de quién? ¿O en contra de quién? Porque mira que se reúnen es en contra del Señor y de Su Ungido, del Señor Jesús; y como el Señor Jesús es la Cabeza que tiene un Cuerpo, en contra de la Iglesia, poco a poco se va haciendo, se van creando cosas, normas en contra de **la norma**; ustedes me entienden lo que quiero decir; en contra de la norma, que es la Palabra del Señor; por eso se habla de “normalidad”, cuando algo es normal según Dios, es algo que se sujeta a la palabra del Señor, que sigue al Señor, no a lo de los reyes de la Tierra en confabulación, porque sí son confabulaciones en contra, porque dice que consultan, y uno puede ver en las Escrituras, ahí habla de confabulaciones, sí existen confabulaciones. Por ejemplo, contra David, hubo varias confabulaciones de parte de Saúl, de parte de Absalón, de uno y del otro. En los Salmos se habla de esto también, es decir que sí existen. Entonces, a veces se toma un pasaje de Isaías fuera de su contexto, ¿cómo es que dice ese pasaje de Isaías , que no digas que hay conspiración (Isaías 8.12); que es un sinónimo también de confabulación; pero entonces, se toma este pasaje fuera de su contexto, pero ese es un contexto, la palabra conspiración y no es la única vez que se usa. Entonces, no vamos a decir que no existen conspiraciones, porque ¿qué es una conspiración? Etimológicamente hablando, es decir, en el sentido de la palabra, ¿qué significa conspiración? Significa un plan en contra de alguien para hacerle daño, y Satanás no se cansa de confabular; eso fue lo que hizo Satanás en su caída, confabular, conspirar, y arrastró a la tercera parte de los ángeles, ahí en Ezequiel, cuando habla de la caída de Satanás, habla: “por la multitud de tus contrataciones” (Ez. 28:16), esa palabra “contrataciones”, quiere decir eso,

“confabulaciones”, conspiraciones, es lo que resume esa palabra ahí en el hebreo.

Entonces sí hay una conspiración en contra del Señor y de Su Cristo, en contra del Reino del Señor, y en contra del pueblo del Señor. Pero, claro, el ser humano está acostumbrado a ser muy diplomático, sí, diplomático, y lo va haciendo, lo va diciendo de otras maneras, pero detrás de eso hay una confabulación o conspiración en contra del Señor y de Su Reino.

Sí existe eso, sí existe, amados hermanos; personas que parecían muy diplomáticas se van presentado en esa parte de la apostasía, como Bill Gates, por ejemplo, que hace parte de esas élites, grupos, como el Club Bilderberg, y esos otros grupos, en asociación con muchos otros, que hablan del amor por la humanidad, pero hermanos, ¿Qué amor por la humanidad, cuando el abuelo de Bill Gates fue miembro de la sociedad eugenésica americana, su padre siguió los mismos caminos, ahora Bill Gates, y que se ha proliferado a nivel mundial ¿Es eso amor por la humanidad? Cuando él mismo dice “amor por la humanidad”, pero habla de la reducción de la población mundial, es decir, del homicidio, de la muerte ¿Y ustedes saben quién es el padre de mentira y homicida desde el principio? Entonces, mira cómo lo presentan, comienzan con un lenguaje retorcido, cambiando las leyes y los tiempos; porque dice en Daniel que siempre irían cambiando al final los tiempos y las leyes (Daniel 7.25), muy sutilmente, y si no estamos avisados con las lámparas encendidas, y con nuestros lomos ajustados podemos ser engañados ¡Podemos ser engañados y perder nuestra firmeza de velar! Porque el Señor dice: “*Estad, pues, firmes*…” (Ef. 6:14), así lo dice Pablo, no podemos dejar de estar firmes en contra de las asechanzas del maligno, armados del escudo de la fe y con la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.

Entonces el Señor nos hizo un Cuerpo, pero un Cuerpo para retener la verdad hasta que Dios venga, y no dejarnos engañar por espíritu, palabra o carta, como si fuera de los apóstoles; debemos de seguir a los apóstoles en su plenitud, y la mayoría de las palabras o toda la Palabra está basada en la profecía del Antiguo Testamento, que ahora viene a ser revelada. La Palabra no ha sido cambiada, es la misma, pero ahora, por el Espíritu Santo, el Señor ha quitado las escamas de nuestros ojos, como hizo con Pablo; Pablo quedó

ciego a sí mismo, a su propia religiosidad, a las tradiciones de los hombres, a sus propias interpretaciones humanas, para entonces caérseles las escamas de sus ojos, y ver al Señor, y ver cómo era necesario padecer por causa del nombre del Señor. "Yo le enseñaré", le dijo el Señor a Ananías, aquel discípulo de Cristo en Damasco, "porque él es instrumento mío, en mis manos, y le enseñaré, le mostraré cuánto es necesario sufrir por causa de mi Nombre." (Hch. 9:15-16).

Esto hay que tenerlo en cuenta, y el Señor nos fortalezca, amados. El Señor prometió que Él da fuerza al cansado, pero a veces las personas dicen: "No, qué tedioso, porque hay que estar descansando en una playa". No, ese no es el descanso ni el reposo verdadero del Señor, porque el Señor nos ha recordado siempre cómo el Señor nos da descanso encima de las olas, caminando sobre las olas, y después el Señor reprende esas olas y esos vientos, espíritus de mentira, de oposición. Pero no nos podemos acomodar al presente siglo malo, como dice Pablo en Romanos 12:2: "No toméis el molde". Entonces, en los últimos tiempos debemos entender y recordar que la Iglesia, en general, entraría en el estado de Laodicea, proféticamente hablando, porque Apocalipsis es un libro profético, entonces, éste nos habla de cómo la Iglesia se empieza a acomodar, se hace una Iglesia cómoda. Estamos cómodos en Cristo, ahí sí, el Señor es el lugar de nuestra habitación, y el Señor debe sentirse cómodo con nosotros. Pero mira que Él vino a la tierra, y Él no fue recibido por los suyos. "*A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.*" (Jn. 1:11). Entonces, ¿ustedes creen que la Iglesia debe buscar la aceptación del mundo? ¡No! El mundo debe aceptar el testimonio de la Iglesia acerca de Cristo, el testimonio, a pesar de lo que nosotros somos, a pesar de lo nuestro, pero llevamos el testimonio de Cristo, la Palabra de Jesús. Y los que tienen realmente sed por el Señor, se van a acercar, y los demás van a tener temor, lo que pasaba en Hechos de los Apóstoles, que veían al Señor. Si alguno se acercó al Señor, pensando que iba a estar en un lugar de comodidad para su propia vida natural, pues, el Señor nos tiene que quitar también esas escamas de nuestros ojos. El Señor nos llamó para ser Su pueblo y, en base a la victoria de Cristo, darnos también la victoria sobre todo principado y autoridad, y eso debe ser aplicado por Su Espíritu a la Iglesia, e ir desplazando al maligno. Entonces el apóstol Pablo dice que no

nos podemos amoldar al presente siglo malo, no podemos dejarnos amoldar, tomar el molde, sino más bien ser transformados por medio de la renovación del entendimiento ¿Y cómo se nos renueva el entendimiento? Por medio de la Palabra alumbrada por Su Espíritu Santo.

Y aquí dice que antes de la venida del Señor, viene primero la apostasía, y se manifiesta entonces el hombre de pecado, es decir, el anticristo. Esta palabra "anomías", toda esta revoltura y todo esto que ha estado sucediendo cada vez con más intensidad, es porque hay algo detrás escondido. Si hay algo detrás escondido. Y los sabios entenderán, dice Daniel, y enseñarán a muchos, y aun serán perseguidos por causa de esto, dice en Daniel, y serán depurados, porque aun para esto hay plazo (Dn. 11:33, 35). Entonces, el Señor le dijo en otras palabras a Pedro: "Pedro, si tú no quieres seguirme, tranquilo, no vas a ser depurado, te vas a quedar tal cual como tú eres, pero si tú quieres seguirme vas a ser depurado". Y el Señor le dijo: "Mira, vendrá el tiempo en que otro te ceñirá, y te llevará a donde tú no quieras, Pedro" (Jn. 21:18). "Pedro, ¿me amas? Pastorea mis corderos" (Jn. 21:15). Pero ¿cómo se pastorea si no es con la Palabra del Señor, en Su Espíritu adecuado? La vida en el Espíritu se guía por la Palabra del Señor, por el propio Señor, camina en el Señor, con la ayuda de Él. Entonces, son cosas que debemos tener en cuenta en nuestra vida, y el Señor nos debe fortalecer, y cosas en nuestra alma que tienen que ser tratadas: amor por nosotros mismos y por lo nuestro. Porque Pedro sabía allí que, si el Señor Jesús, que era el Maestro, iba hacia Jerusalén, para que se cumpliera lo que estaba escrito acerca de Él, entonces Pedro, como discípulo, debía seguir los pasos de su Maestro.
¡Gracias al Señor que siguió los pasos del Maestro, y glorificó al Señor en su muerte, con una muerte que glorificó al Señor, hermanos! ¡El Señor es precioso!

Dice entonces: "…e*l hijo de perdición…*" Esta palabra "perdición" es 'apoleia', de donde viene 'apolión' o 'destructor', el destructor que quiere acabar o destruir todo esto.

Esta anomía, donde se va perdiendo el temor de Jehová cada vez más, las naciones cada vez tienen menos temor de Dios. La vez pasada, hace unos dos años, veía un anuncio del presidente de Finlandia, donde él anunciaba que el

Finlandia es un Estado laico, él mismo se profesaba ateo, y decía que el ateísmo era la cúspide del conocimiento y el progreso.

Entonces, ¿qué se espera? ¿Hacia dónde están corriendo las naciones? ¿Hacia dónde están caminando? Donde no se tiene en cuenta al Señor y Su Palabra, ¿hacia dónde están caminando? O algunos que aparentan ser cristianos ¿hacia dónde están llevando las cosas? Hay cosas que deben suceder antes de la Venida del Señor, antes. Dice entonces: "…e*l cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios…*", esto quiere decir que debe ser reconstruido el templo de Dios, pero para poder ser reconstruido tienen que haber convenios, como dice en Daniel (9:27), tiene que haber tratado de paz.

Me quiero detener dos minutos acá, porque en estos días hubo un tratado de paz en Medio Oriente, entre Israel y algunas naciones árabes. Todo el mundo está sorprendido, sorprendido, y sorprendido, porque fue hecho de la mano del gobierno de Donald Trump, pero la Palabra tiene mucho que decir allí. Ustedes recuerdan que la segunda bestia es el falso profeta, que tiene cuernos de cordero, parece cristiano, pero habla como dragón (Ap. 13.11). En Inglaterra y Estados Unidos, que es lo que sale de Europa, después de Roma que se convirtió en lo que se llama Europa, salió lo que es Inglaterra y Estados Unidos, y cada vez va avanzando más, va avanzando más ¿Y cómo fue ese acuerdo de ese tratado de paz en estos días? Y ayer, el presidente del Líbano estaba contento por ese tratado, y está muy expectante para que se siga avanzando en los tratados de paz entre Israel y los pueblos del Medio Oriente.

Hermanos, entonces las cosas están avanzando en todos los flancos, el Señor avanza, pero recuerde que, además de los misterios de Dios, que son los más gloriosos, el misterio de Dios que es Cristo, y el misterio de Cristo que es la Iglesia, el misterio de la piedad, el del Evangelio, misterios gloriosos, preciosos, santos, puros, el Señor también anuncia por amor a Su pueblo, porque el Señor dice: "¿Acaso he de ocultar a Abraham mi amigo lo que he de hacer?" (Gn. 18:17). Y lo que iba a hacer era destrucción, juicio sobre Sodoma y Gomorra. Entonces hay gente que dice: "No nos hable de eso porque nos quita nuestra paz, nuestra comodidad". Y Dios le mostró lo que iba a hacer: "¿Acaso he de ocultar a Abraham lo que he de hacer? Pero yo se

lo mostraré, porque yo sé quién es Abraham, yo conozco el corazón de Abraham, y que va a guardar esto que le voy a mostrar, y además se lo va a mostrar a sus hijos." Pero debemos ser fieles al Señor, amados, a veces se dan cosas difíciles para el ser natural, para el hombre natural, para nuestra carne; pero debemos ver las cosas según Dios las ve, porque Dios tiene razones, y el Señor hace cosas por causa justa y santa, porque nos ama, y también disciplina, aun al mundo, con juicios, y quiere que nosotros estemos atentos, atentos al Señor. Entonces, esta última semana ha ocurrido varias cosas, unos tratados de paz, y que se quieren avanzar, pero por lo menos vemos qué es lo que hay en el corazón de ellos; pero, ¿será que es a favor del Reino del Señor y de Su Cristo, o es en contra? Porque todo está siendo maniobrado, confabulado, conspirado, para que se siente el hombre de pecado, el hijo de perdición que se va a sentar como Dios, en el templo de Dios allí en Jerusalén. Hay que tener en cuenta esto.

Entonces el Señor nos dio Su gracia para ser fortalecidos en la gracia ¿Amén? El Señor dijo a Josué: "Le doy todo"; esa es la gracia inescrutable del Reino de Cristo, esa es Canaán, pero posean Canaán, poséanla, tomen de ella. "Sé esforzado y valiente", valiente, y esforzado; el Señor nos tiene que fortalecer ahí cuando vemos que nos tiembla el cuerpo, pero el Señor nos empieza a fortalecer desde adentro, porque el hombre exterior se atemoriza, pero Pablo dice: "Pero por dentro…", dice en Corintios. Pablo era muy honesto, él decía con muchas palabras que él amaba al Señor ¿Y cómo lo amaba? Lo demostraba ¡Sí! Lo demostraba. Él no estaba buscando lo suyo propio, ni su oportunidad para montarse en el palco, no, sino para seguir al Señor, y glorificó al Señor con una muerte que también glorificó al Señor, amados hermanos. El Señor nos encuentre hasta el final glorificándole a Él, glorificándole. ¡Qué triste sería que nos encuentre el Señor buscando nuestra propia comodidad! ¡Ah, Señor Jesús! Recuerden que los apóstoles del Señor nos muestran que somos peregrinos, que no tienen confianza en esto donde estamos, este no es nuestro lugar definitivo, nuestro lugar definitivo sabemos como hijos de Dios cual es.

Entonces, el Señor nos enseñe, nos ayude a ser fieles en repartir alimento en Su casa mientras que haya tiempo, y así hayan dificultades, pero representar al Señor; y van a haber dificultades siempre con nosotros mismos, y luchas, y

dificultades con el mundo; va a haber dificultad porque hay una oposición de las tinieblas, pero el Señor vence, y el Señor mismo está operando a través de Su Palabra. Entonces no podemos desviar la Palabra del Señor hacia nuestros sentimientos o nuestro parecer, o el concilio humano, cuando no representa bien. Cuando se representa al Señor es diferente, y nos lleva a los pies de la cruz de Cristo.

Entonces, dice: "*¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?*" Imagínate, Pablo escribiéndole a los tesalonicenses, recién predicándoles el evangelio, les decía estas cosas, porque Pablo amaba la Verdad, y el Señor ama la Verdad, y no quiere que los hijos de Dios estemos en la oscuridad, sino conocer la verdad. Desde que nacimos en este planeta nacimos en medio de una guerra. ¿Cuántos de ustedes (o yo mismo), lucharon para nacer? Mi madre me cuenta sobre lo difícil que fue nuestro parto, para muchos fue difícil ¿Por qué? Porque ya había una guerra; en mi caso hubo una guerra para mi nacimiento, y yo he escuchado casos en los cuales solamente por la misericordia y la gracia del Señor, nacimos y estamos vivos. Estoy recordando ahorita el caso de Danielita, la hija de nuestros hermanos, allá en La Mina, en la Guajira, nació como de cinco meses; era imposible que sobreviviera, y ahí está, saludable y hermosa, inteligente. Los médicos decían que si nacía no vivía, y si es el caso que viviera (ellos lo decían como imposible), que iba a quedar mal ¿Mal? ¡Qué niña tan saludable! Toca música, anda en patines, nada, estudia, es cariñosa, juguetona ¡Es preciosa!

Entonces, hermanos, el diablo no quiere que nazcan seres humanos ¿Por qué será? ¿Acaso no hay una conspiración detrás de esas ligas eugenésicas? Campañas de aborto, compañías de aborto ¿Por qué? Porque no quieren que nazcan más seres humanos, ellos quieren eliminar a la humanidad para que no se levante, y sobre todo para que no haya más hijos de Dios que intercedan, porque la verdadera batalla se pelea allí, en la intercesión al Señor. Siempre ha sucedido eso, siempre ha sucedido eso, cuando hay momentos críticos ¿Por qué será que en todo el siglo veinte se ha avanzado tanto en el aborto? Tanto, porque aquellos supuestamente amantes de la humanidad, supuestamente filántropos, hablan de la necesidad de una reducción de la población mundial, usando hasta "vacunitas"; por eso hablan, se va preparando ese espíritu para el hijo de perdición. No estoy poniendo

nombre, que esté diciendo que alguno sea el anticristo ¡No! No estoy poniendo nombres, sino viendo el espíritu de anticristo cómo va avanzando, y cómo cada vez más las diferentes etapas, o ángulos, van más bien avanzando hacia lo que tiene que darse antes de la Venida del Señor, ésta es la que amamos nosotros, pero el Señor nos avisa, porque: "*El avisado ve el mal y se aparta…*" (Pr. 22:3), se aparta de esto.

Si debe haber prudencia, pero la de Dios, no la humana, ya que la humana propia al final viene siendo insensatez. Entonces mira, porque nos interesa es el Reino del Señor y de Su Cristo ¡El Señor nos conceda amarle hasta el final! Se lo pedimos de nuevo.

Dice: "*Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene…*" Mientras que se levanta esa última confederación, se ajustan esos diez últimos reinos que ya están sobre la mesa y que ya ellos los están manejando, en las altas esferas de la política, ya los manejan como diez regiones a nivel mundial, ellos lo manejan así; por eso hay tanto avance en el libre comercio y todo, porque recuerden que tienen que establecer una base económica para entonces poder financiar su parte política y su politiquería, y avanzar hacia lo que sabemos, hacia el ocultismo, legislar, pero bajo el ocultismo, una religión mundial bajo un gobierno mundial, una economía mundial. Y nosotros debemos tener en cuenta todo eso en oración, no podemos descuidarlo, son cosas a las cuales debemos estar atentos con esta Palabra, la del Señor, profética mas segura, y eso que no estamos mencionando algunas cosas, pero sí quisiéramos ver desde Génesis hasta Apocalipsis, es el mismo principio. Con nuestros hermanos en Usaquén, hace ocho días, consideramos algunos puntos; y anteriormente, con los hermanos en Ciudad Bolívar, habíamos considerado otras cosas, están grabadas y subidas en YouTube también. Y no debemos dejar de velar. "El que me ama, mi verdadero discípulo, ama más al Señor y Su Evangelio y Su Reino más que a padre, madre, hijas, esposa, hijos, más que a su propia comodidad."

Entonces, dice: "*Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad* (que también lo revela el Señor)*; sólo que hay quien al presente lo detiene,* (hasta que se manifieste el hijo de perdición) *hasta que él a su vez sea quitado de en medio.*" El que lo detiene, ese último estado de ese

gobierno mundial final, hasta que se levante el anticristo final, ese gobierno mundial en el sentido de las diez regiones, que ya se está manejando, ya se está moviendo, y hay hermanos que hablaban de esto desde los años 90, 91, 92, mostrando estas cosas una constitución del planeta Tierra, la CMAP, la constitución mundial y asociación parlamentaria, legislando como para todo el mundo, como si tuvieran el derecho.

Dice entonces: "…*sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca,* (Su Palabra) *y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos…*" Mira, Satanás le va a entregando más poder, diferentes tipos de poderes: políticos, económicos y aun religiosos; señales, pero señales también a nivel de la economía ¡Oh! Se está desplomando la economía, entonces vino éste, éstos a arreglar la economía del mundo ¡Ah! Amados hermanos, el Señor nos dé entendimiento. Esas son señales, todo estaba destrozado, y de pronto vinieron éstos o éste a arreglar la economía del mundo, la política, las relaciones mundiales y aun de manera religiosa, porque habla de prodigios mentirosos, son mentirosos porque Satanás es el padre de mentira, y homicida desde el principio.

No hay nada bueno detrás de todo esto, no hay nada bueno; "…*y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.*" El Señor nos halle como los que amamos la Verdad, la plena Verdad: Cristo con todas sus implicaciones; y aun la oposición que hay hacia el Señor, "…*para ser salvos*", porque así podemos ser salvos si conocemos y amamos la verdad, y la venida del Señor implica muchas cosas.

"*Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira…*" Y en esto nosotros, como pueblo del Señor, no nos podemos dejar engañar ¡No nos podemos dejar engañar! Porque aún hay sutilezas religiosas, mentirosas, que parecen políticamente correctas, pero que no honran al Reino del Señor. Con eso nosotros debemos estar muy atentos; "…*para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.*"

Entonces la carga principal que el Señor ponía en mi corazón era ésta, que antes de la venida del Señor se tienen que manifestar algunas cosas. Existe una confabulación en contra del Señor y de Su Cristo, como lo dice el Salmo 2, y en muchas porciones de la palabra; y como dice en Zacarías 12:3, que muchos se quieren cargar a Jerusalén, pero aquellos que se quieran cargar a Jerusalén, les será como una piedra bien pesada, y van a ser destruidos.

Entonces ¡Ojo! Porque esto es parte; estos convenios están avanzando, ya Israel avanzó esta semana ya se dio un convenio, un pacto de paz, y muchos están aplaudiendo. Ya el presidente del Líbano está viendo con buenos ojos y queriendo como ser introducido allí también. Y en eso se va a avanzar, se va a avanzar, ahí vemos qué es lo que se está moviendo en los aires. ¡El Señor nos dé sabiduría, nos ayude! Tenía eso en mi corazón para compartir, que tuviéramos en cuenta y estemos velando; no es lo único, pero no quiero extenderme, y poco a poco, en la medida que el Señor nos vaya dando alguna gotita, tiempo en tiempo, el Señor va añadiendo un poquito más. Y bueno, démosle gracias al Señor.

Iván Darío Páez
Transcripción: Mariana Castejón
Revisión: Asmiria Pirela; Temuco, 30-09-2020
Revisión final del autor.